

Fecha: 25-03-2026
 Medio: El Mercurio de Antofagasta
 Supl.: El Mercurio de Antofagasta
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: Goteo Político

Pág.: 8
 Cm2: 271,5

Tiraje: 5.800
 Lectoría: 17.400
 Favorabilidad: ☐ No Definida

C Columna

Goteo Político



Francis Espinoza F.
Académica UCN

La edición del 7 de marzo de la revista The Economist en su semiótica de la portada titula "una guerra sin una estrategia" (A war without a strategy), refiriéndose al conflicto entre el bloque Israel - Estados Unidos e Irán. Más allá de los costos políticos internos que implica esta disputa para 'el gran hermano americano' (CNN, 18/03/2026), uno/a se debería preguntar qué implicancias tiene el desarrollar política sin estrategias claras. Si llevamos este ejemplo a lo doméstico, hemos visto candidaturas sin programa político que triunfan, o gobernanzas que desvían sus hojas de rutas de acuerdo a problemáticas contingentes, o desde la lógica que "en el camino se arregla la carga".

La visita del presidente Jo-

sé Antonio Kast a Antofagasta nos sorprendió sin la designación de cargos en el gabinete de la Delegación Presidencial Regional (DPR), y nuevamente la presencia de una delegada 'en la soledad del cargo'. Días antes se había designado un cargo menor, la Dirección de CONAF, pero las seremías brillaron por su ausencia. Se han ido levantado ciertas teorías al respecto como la del periodista Eslayne Portilla B., quien señala que habría una disputa de poder entre la flamante presidenta del Senado, Paulina Núñez U., y el alcalde la ciudad, Sacha Razmilic B. Según Portilla, la cantidad y calidad de las designaciones determinaría 'quién pone la música' en estos lares. Otra hipótesis menos sofisticada es que las derechas

"El goteo político parece preocupante en una región tan fundamental como la nuestra".

están en una bolsa de gatos, y por eso todavía no hay humo blanco en los nombramientos de la DPR; y lo que es peor aún, la delegada 'ni cortaría ni pegaría' en las decisiones.

Sean ciertas o no las elucubraciones, la estrategia del 'goteo político' se ha instalado como post-verdad en el actual gobierno. Con el título: "El inusual método con que Kast conforma su Gabinete: informán-

dolo de a goteo y echando pie atrás" (El País 19/03/2026), se siembra la duda de si la lluvia de cargos es la estrategia propiamente tal del actual Ejecutivo. En otras columnas he señalado que los gobiernos se caen por las regiones, y los tiempos de espera de la instalación y despliegue territorial de los gobiernos tienen consecuencias políticas. Nos habíamos acostumbrado a la estrategia del 'condoro' (María Victoria Murillo y otros, 2021) con Gabriel Boric, y ahora ¿deberíamos familiarizarnos con el lagrimeo de la información y de cargos regionales?

No hay tanta experiencia internacional que analice la estrategia del goteo político y sus efectos en las proyecciones de éxito de un gobierno, y del

mantenimiento de la coalición en un próximo período. Curiosamente, la teoría del goteo sí aparece en economía (trickle-down economics), fue popularizada por Herbert Hoover (1932) y consolidada en la era de Ronald Reagan. Se aplicó 'exitosamente' por los Chicago Boys durante el período de la dictadura. El constructo económico plantea la idea de reducir impuestos a empresas y ricos para estimular la inversión, y esto chorrearía a las clases bajas. Las decisiones recientes en economía estatal en el país parecieran estar en esta línea, una especie de 'mito del eterno retorno' (Mircea Eliade, 1949). Sin embargo, José Antonio Kast lo ha hecho extensivo en lo político. Pero, si miramos el lado amable de esta 'grand

strategy', el director del Centro Opinión Pública y Democracia de la Universidad Central, Marco Moreno se refiere al diseño político de Kast de testeo y no de goteo político (biobiochile.cl, 12/01/2026).

El goteo político parece preocupante en una región tan fundamental como la nuestra, más allá de la soledad de la visita del Presidente, o del 'lloriqueo político' del gobernador regional de haber sido excluido de reuniones de alta cumbre. Antofagasta no puede seguir esperando procesos dilatados de tiempo, pues aunque la gobernanza regional todavía está al debe, al menos debiéramos tener la tranquilidad de que las políticas país conversan con las necesidades de la ciudadanía del norte. 